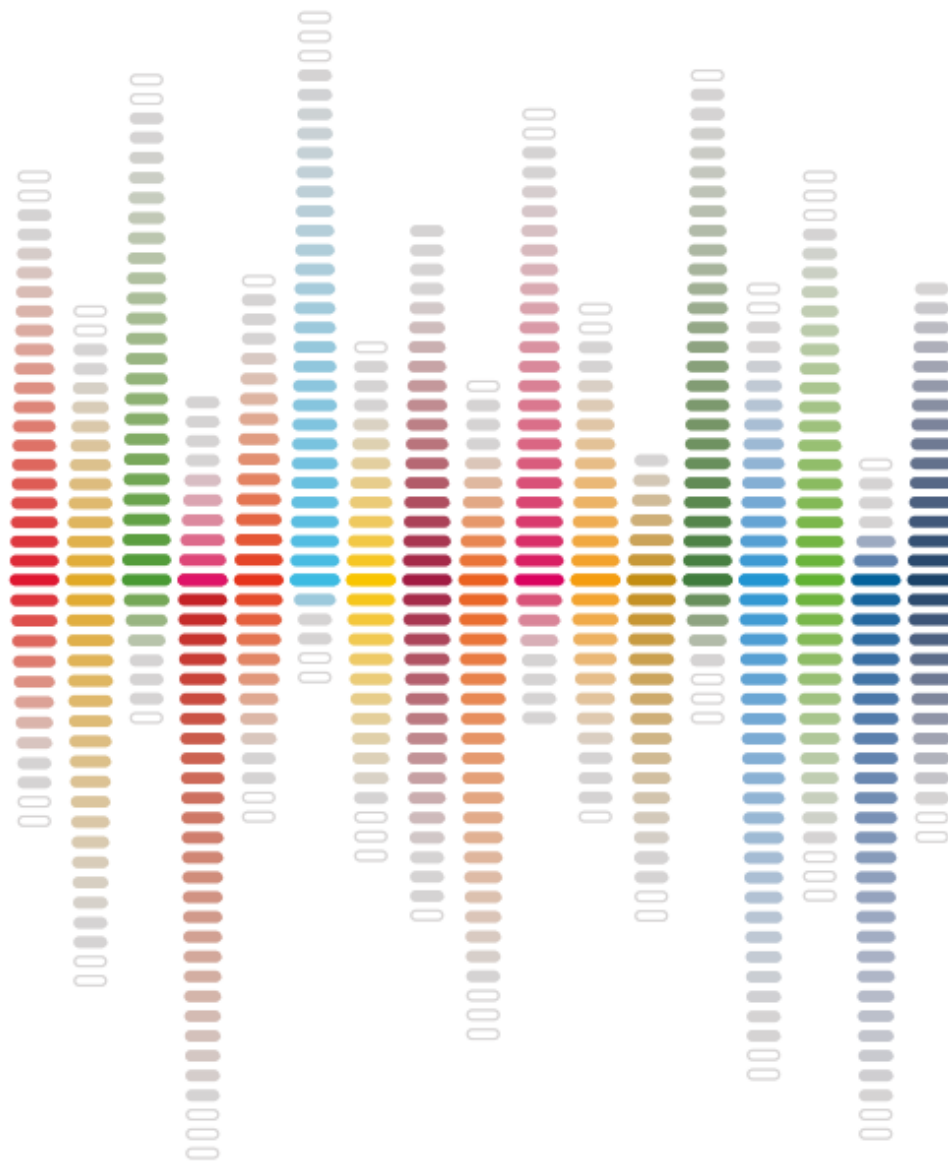


EL PROGRESO EN EL CUMPLIMIENTO DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE PANORAMA DE GÉNERO 2022

1. Paz y Justicia
2. Igualdad de Género
3. Salud y Bienestar
4. Energía Limpia
5. Economía Sostenible
6. Agua Limpia
7. Energía Limpia
8. Trabajo Decente
9. Industria, Innovación e Infraestructura
10. Reducción de la Pobreza
11. Crecimiento Económico Sostenible
12. Consumo Responsable
13. Acción por el Clima
14. Vida Acuática
15. Vida de Ciudadanos
16. Ciudad y Compañía Sostenible
17. Alianzas para la Acción



1. Paz y Justicia

2. Igualdad de Género

3. Salud y Bienestar

4. Energía Limpia

5. Economía Sostenible

6. Agua Limpia

7. Energía Limpia

8. Trabajo Decente



14 INDICADORES EN TOTAL

2 INDICADORES ESPECÍFICOS DE GÉNERO

Los conflictos, el clima y el COVID-19 convergieron para convertirse en una triple amenaza para la seguridad alimentaria.

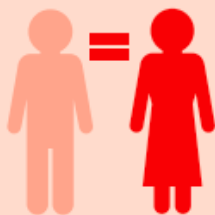
Existe una clara brecha de género que va en aumento: la mayor probabilidad de las mujeres de experimentar inseguridad alimentaria que los hombres. La inseguridad alimentaria moderada o grave entre mujeres adultas se incrementó durante la pandemia del 27,5% en 2019 al 31,9% en 2021. Entre los hombres, esta creció del 25,7% al 27,6%, lo que amplió la brecha de género del 1,8% al 4,3%. Las mujeres de hogares con inseguridad alimentaria enfrentan un riesgo de anemia más elevado. En 2019, 571 millones de mujeres en edad reproductiva (entre los 15 y los 49 años) estaban anémicas, casi una de cada tres. Las desigualdades son una de las causas fundamentales de la inseguridad alimentaria. Desde 2015, la brecha de género en la inseguridad alimentaria moderada o grave se ha acrecentado en cinco de siete regiones. En América Latina y el Caribe, donde se registran las disparidades más amplias, el hecho de ser pobre, poseer un menor nivel de educación y menos capital social son unos de los factores clave de la inseguridad alimentaria, todas ellas características más prevalentes entre las mujeres. Las conmociones económicas resultantes del COVID-19 y los eventos del clima extremo, como inundaciones y sequías, han deteriorado todavía más la seguridad alimentaria en la región. Con menos acceso a la tierra, la educación, la información y los recursos financieros, este tipo de catástrofes golpean con más crudeza a las mujeres.



Los esfuerzos hasta 2030 deben traducir las promesas en acciones para la igualdad de género.

Los últimos datos disponibles para el ODS 5 señalan que el mundo no está en camino de lograr la igualdad de género de aquí a 2030. A pesar del progreso en la reforma de leyes, la superación de las brechas en las protecciones legales y la derogación de leyes discriminatorias podrían tomar hasta 286 años, según el índice de cambio actual. El COVID-19 y la oposición a la salud y los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres reducen todavía más las perspectivas de igualdad de género. Los niveles de violencia contra las mujeres siguen siendo altos, las crisis sanitarias, climáticas y humanitarias incrementaron aún más los riesgos de violencia, sobre todo para las mujeres y niñas más vulnerables, y las mujeres se sienten más inseguras que antes de la pandemia. La representación de las mujeres en los cargos de poder y toma de decisiones se mantiene por debajo de la paridad. Casi a mitad de camino para alcanzar el punto de llegada en 2030 para los ODS, es momento de actuar e invertir en las mujeres y niñas.

EL RITMO DE LA REFORMA DE LOS DERECHOS LEGALES DE LAS MUJERES ES MUY LENTO



Las disposiciones constitucionales para la igualdad de género, las leyes que prohíben la discriminación contra las mujeres, y las que obligan a cumplir cuotas y garantizar la igualdad de derechos para conferir ciudadanía son elementos fundamentales para otorgar a las mujeres igualdad de derechos y protecciones. Sin embargo, todavía quedan brechas en muchos países. Al ritmo actual, puede tomar hasta

286 AÑOS conseguir esos marcos jurídicos generales.



2043

A pesar de las leyes para abordar y prevenir la violencia contra las mujeres, al ritmo actual, tomará al menos otros

21 AÑOS para que estas se instrumenten en todas partes.





45 INDICADORES EN TOTAL | **1** INDICADORES ESPECÍFICOS DE GÉNERO

La seguridad alimentaria, los medios de vida y el bienestar de las mujeres y niñas dependen de la acción por el clima y de un planeta saludable.

Los efectos del cambio climático se hacen visibles en todas partes y los eventos extremos se tornan cada vez más frecuentes e intensos. En 2022, Europa, algunas partes de China y los Estados Unidos de América sufrieron olas de calor sin precedentes. Las sequías que siguieron a cuatro temporadas consecutivas de falta de lluvias dejaron a 18,4 millones de personas en riesgo de morir de hambre en algunos lugares de Etiopía, Kenya y Somalia. En el noreste de Bangladesh, una serie de inundaciones repentinas afectaron gravemente a unos 7,2 millones de personas. El cambio climático y la destrucción de los recursos naturales de la Tierra, incluidos los océanos y bosques, afectan especialmente a las mujeres, sobre todo a las de las comunidades más pobres y marginadas. Su vulnerabilidad deriva del escaso acceso a la tierra y los bienes ambientales y el control sobre estos, la exclusión de la toma de decisiones, así como de las mayores probabilidades de vivir en la pobreza. Pese a todos los obstáculos, las mujeres cumplen una función transformadora en la adaptación al cambio climático y su mitigación. En Yap (Estados Federados de Micronesia), las mujeres están plantando palmas en algunas fracciones de taro inundadas para suministrar material para el tejido y construir viviendas, y para protegerse de las inundaciones costeras. Administran un vivero de plantas autóctonas que generan semillas para alimentos y medicinas, y ayudan a reforestar las zonas dañadas por las inundaciones. En Antigua y Barbuda, la Dra. Ayana Elizabeth Johnson, que trabaja con el Consejo de Barbuda y sus asociados, dirigió el desarrollo del primer plan de zonificación oceánica impulsado por la comunidad en el Caribe. El plan equilibra los usos económicos, culturales y de conservación, y sirve de apoyo para el uso sostenible, rentable y disfrutable de los recursos oceánicos para las generaciones actuales y futuras. La premisa de esta y otras iniciativas similares es simple: la conservación debe ir de la mano de la justicia social. Las mujeres y sus comunidades deben participar en las soluciones que afectan su medio ambiente, medios de vida y forma de vivir.

Los desastres climáticos y antropogénicos están destruyendo el planeta y afectando la vida de las mujeres y niñas.

Entre 1970 y 2019,
se registró en
promedio
un desastre
diario que provocó



**115 MUERTES
Y PÉRDIDAS POR
USD 202 MILLONES.**

Las **MUJERES**, en especial
las de comunidades pobres
y marginadas, se ven
particularmente afectadas.

17 ALIANZAS PARA
LOGRAR
LOS OBJETIVOS



24 INDICADORES
EN TOTAL

0 INDICADORES
ESPECÍFICOS DE GÉNERO

Un financiamiento insuficiente e imprevisible para las prioridades de género estropea las perspectivas de un cambio real.

Se estima que, debido a la pandemia, en todo el mundo las mujeres perdieron ingresos por un equivalente a los USD 800.000 millones en 2020. Pese al repunte registrado desde entonces, se prevé que su participación en el mercado laboral en 2022 sea inferior a la que tenían antes de la pandemia. Con índices de pobreza más altos y el precio de los alimentos y las materias primas por las nubes, la aceleración del cambio climático y el cercenamiento de los derechos sexuales y reproductivos, las mujeres y niñas enfrentan amenazas sin precedentes. Una cooperación internacional más contundente, sobre todo para financiar la igualdad de género, se torna imprescindible para combatir las múltiples crisis interrelacionadas globales que ponen en riesgo la vida y el bienestar. Sin embargo, a la luz de los crecientes desafíos que confrontan las mujeres y niñas, el financiamiento sigue siendo errático e insuficiente. En 2021, la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) ascendía a USD 178.900 millones en precios equivalentes a donaciones (precios actuales) o al 0,33% de la renta nacional bruta combinada de los países donantes. Aunque hubo un aumento de dicha proporción desde 2020, esta se ubica muy por debajo de la meta mundial del 0,7%. Las asignaciones para programas que tienen a la igualdad de género como su principal objetivo supuso solo el 4,6% de la AOD bilateral asignable en 2020. Otro 41,5% se destinó a programas en los que la igualdad de género era una meta de desarrollo secundaria. Si bien el financiamiento global para la igualdad de género se mantiene estable, las contribuciones individuales de los países fluctúan y, en algunos casos, de forma dramática. Por ejemplo, el Canadá aportó USD 875 millones o el 25% de su AOD bilateral asignable a iniciativas que dan prioridad a la igualdad de género en 2019, para caer a los USD 388 millones o el 15% en

2020. Para Sudán del Sur, esto resultó en un déficit anual de USD 77 millones en programas para la igualdad de género. Esa fluctuación de financiamiento repercute en la planificación estratégica y disminuye las probabilidades de alcanzar cambios transformadores y perdurables para las mujeres y niñas.

DIAGRAMA DEL PROGRESO EN EL ODS 5: EL CAMINO POR DELANTE

El mundo no está en camino de lograr el ODS 5 de aquí a 2030; los datos consultados arrojan preocupantes indicios que ponen de relieve el imperativo de llevar adelante acciones audaces y un financiamiento ambicioso.

En el gráfico del progreso del ODS 5 se evalúan las 9 metas y los 18 indicadores y subindicadores correspondientes al Objetivo. Se incluyen dos mediciones del progreso: una evaluación de niveles, que estima el nivel actual de progreso en relación con una meta o indicador determinados, y una evaluación de tendencias, que mide el ritmo del progreso a partir de un año de referencia con respecto al nivel actual. A pesar de que se

registran algunas mejoras, la falta de datos sigue siendo un desafío permanente que, a efectos prácticos, resta visibilidad a las mujeres y niñas. Solo el 47% de los datos necesarios para supervisar el progreso en el ODS 5 se encuentran disponibles actualmente. Como resultado, la valoración del nivel en el plano global está disponible para 13 de los 18 indicadores, y en el caso de la evaluación global de las tendencias, apenas para 4 indicadores.

Meta 5.a

5.a.1

Propiedad o derechos seguros sobre tierras agrícolas, por sexo

Nivel



5.a.2

Leyes que garantizan igualdad de derechos sobre la tierra

Nivel



remunerado, por sexo			
Meta 5.5			
5.5.1 Proporción de escaños ocupados por mujeres en a) los parlamentos nacionales	Nivel	Moderado	Alejado
5.5.1 Proporción de escaños ocupados por mujeres en b) los gobiernos locales	Nivel	Cercano	Alejado
5.5.2 Mujeres en cargos directivos	Nivel	Moderado	Alejado
Meta 5.6			
5.6.1 Proporción de mujeres y niñas que toman sus propias decisiones informadas sobre la salud reproductiva	Nivel	Alejado	Muy alejado
5.6.2 Leyes sobre igualdad de acceso a la salud, la información y la educación reproductivas	Nivel	Cercano	Moderado
Meta 5.a			
5.a.1 Propiedad o derechos seguros sobre tierras agrícolas, por sexo	Nivel		
5.a.2 Leyes que garantizan igualdad de derechos sobre la tierra	Nivel		
Meta 5.b			
5.b.1 Mujeres titulares de un teléfono móvil	Nivel		Moderado
Hombres titulares de un teléfono móvil	Nivel		Moderado
Meta 5.c			
5.c.1 Países con sistemas para dar seguimiento a la igualdad de género	Nivel	Muy alejado	Muy alejado

Los últimos datos disponibles para el ODS 5 señalan que el mundo no está en camino de alcanzar la igualdad de género de aquí al 2030. El COVID-19 y la oposición a la salud y los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres reducen todavía más las perspectivas para la igualdad de género. Los niveles de violencia contra las mujeres siguen siendo altos; las crisis sanitarias, climáticas y humanitarias incrementaron aún más los riesgos de violencia, sobre todo para las mujeres y niñas más vulnerables, mientras que las mujeres se sienten más inseguras que antes de la pandemia. La representación de las mujeres en los cargos de poder y toma de decisiones se mantiene por debajo de la paridad. Actualmente se dispone únicamente del 47% de los datos necesarios para supervisar el progreso en el ODS 5, lo que, a efectos prácticos, resta visibilidad a las mujeres y niñas. Casi a mitad de camino para alcanzar el punto de llegada en 2030 para los ODS, es momento de actuar e invertir en las mujeres y niñas. En El progreso en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Panorama de género 2022, se presenta la evidencia más reciente en materia de igualdad de género en los 17 objetivos, y se alerta sobre el largo camino por delante hasta alcanzar la igualdad de género. También se hace hincapié en la relación entre las metas, el papel crucial

de la igualdad de género para impulsar el progreso en la totalidad de los ODS, y la función central de las mujeres y niñas para marcar el camino.

CONCLUSIONES

El rol de las mujeres y niñas en el progreso

Las mujeres y niñas son actores clave para el logro de los ODS por su participación activa en el desarrollo económico, social y ambiental, y por su liderazgo en la promoción de la igualdad de género para el progreso de los ODS.

La igualdad de género es un requisito indispensable para el cumplimiento de los ODS, y el avance en la igualdad de género es un requisito indispensable para el cumplimiento de los ODS. Las mujeres y niñas son actores clave para el logro de los ODS, y su participación activa en el desarrollo económico, social y ambiental es un requisito indispensable para el cumplimiento de los ODS.

Las mujeres y niñas participan en el desarrollo económico, social y ambiental de los países, y su participación activa en el desarrollo económico, social y ambiental es un requisito indispensable para el cumplimiento de los ODS.

Las mujeres y niñas participan en el desarrollo económico, social y ambiental de los países, y su participación activa en el desarrollo económico, social y ambiental es un requisito indispensable para el cumplimiento de los ODS. Las mujeres y niñas participan en el desarrollo económico, social y ambiental de los países, y su participación activa en el desarrollo económico, social y ambiental es un requisito indispensable para el cumplimiento de los ODS.

Las mujeres y niñas participan en el desarrollo económico, social y ambiental de los países, y su participación activa en el desarrollo económico, social y ambiental es un requisito indispensable para el cumplimiento de los ODS. Las mujeres y niñas participan en el desarrollo económico, social y ambiental de los países, y su participación activa en el desarrollo económico, social y ambiental es un requisito indispensable para el cumplimiento de los ODS.